

LO QUE NO DEBEN PERDERSE DEL CORPUS DE TOLEDO

Esencias del Corpus

El Corpus de Toledo ha resistido con fortaleza el paso del tiempo. Ni siquiera los avatares de la historia han mermado la singular belleza del cortejo, que este año recupera una de sus tradiciones: la vuelta a una única procesión en jueves. Calles engalanadas cubiertas de toldos, los gigantones y la tarasca, el paseo nocturno de la víspera por las calles del Casco o el aroma a tomillo son algunas de las esencias de la Fiesta Grande de Toledo.

ANA NODAL

Los toldos avisan de que se acerca el Corpus. Cuando falta más de un mes para la celebración de la Fiesta Grande de Toledo, se van colocando las telas que cubrirán el paso de la Custodia en procesión. Entonces, es típico que los vecinos repitan aquéllo de 'ya huele a Corpus'. Y es que ésta es, sin duda, la celebración de los aromas, de los sonidos, de los sentidos... además de una fiesta eminentemente religiosa. La Custodia es la reina, pero hay otros elementos que contribuyen a que nuestro Corpus sea único.

Los toledanos viven su fiesta anclados en ancestrales tradiciones. Por ejemplo, es normal que sea una fecha de estreno. Antes, además, se hacía una limpieza total de la casa. El hogar había de lucir espléndido. Tanto como las calles del Casco, que continúan transformándose en escenarios de una formidable suntuosidad. Los adornos de la carrera procesional son, sin duda, una de las señas de identidad de la fiesta. Reposteros, mantones, tapices... se asoman a las ventanas y balcones al paso de la procesión. Desde que llegó a la Alcaldía, Emiliano García-Page se ha empeñado en dar más vigor a los ornamentos. Una de sus metas fue adornar con especial esmero cada año uno de los tramos del recorrido procesional. Y esta vez les corresponde a las calles de Alfileritos, una de las más hermosas de las que atraviesa el cortejo, y Alfonso XII. En ambas vías se colocarán jardineras de forja con



Las calles engalanadas constituyen una de las señas de identidad del Corpus de Toledo. FOTOS: M.A.S.

flores naturales, ya que el Consistorio quiere ir dejando de lado los socorridos adornos de plástico.

El Corpus, la fiesta de las sensaciones, goza del sonido de las campanillas y del aroma del tomillo mezclado con incienso, en estas calles que se engalanan con especial esmero al paso de la procesión.

La labor de la concejala de Turismo y Empleo, Milagros Tolón, se ha dejado ver en la puesta en marcha de un taller específico para realizar los distintos oficios que requiere el Corpus, dentro de los talleres de empleo que sufragó el Sepecam. Así, jóvenes de la ciudad contribuyen cada año a que la carrera procesional se muestre más espléndida, gracias a sus restauraciones, sus obras y su cariño. Antiguos faroles de la Catedral han

cobrado vida, mientras que las mujeres que trabajan en el taller de bordados han contribuido a que los gigantones, que salen la víspera con su popular tarasca, recobren la compostura en su vestimenta. Por cierto, que este año también los portadores de los gigantones vestirán un traje especial, confeccionado para la ocasión, una camisola de color granate.

También se va a colgar un gran escudo de Toledo en el Ayuntamiento, de unas dimensiones de 5x3 metros, mientras que en la balconada se colocarán los gigantones de la Catedral, monumentales figuras que representan a los continentes. Este año, además, se les ha dotado de un mecanismo interior para que se equilibre el peso.

Hace años, se colocaban al paso de la